

La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios de Violencia. Municipios de Medellín, Mocoa y Turbo.

Deicy Daniela Páez Mena

Jarry José Julio Arjona

Rafael Ernesto Quevedo Lugo

Asesor

Martha Liliana Sánchez Ruiz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH

Diplomado de Profundización Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia

2025

Resumen

El artículo destaca la imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Se analiza el relato de Gloria, una madre valiente y echada Pa'lante quien sufre las consecuencias de la violencia y el desplazamiento forzado; no se limita al rol de víctima sino al de sobreviviente, cambiando su realidad y afrontando resilientemente la pérdida del territorio, las amenazas familiares, la resistencia comunitaria y la reconfiguración del rol de género. Se formulan preguntas circulares, reflexivas y estratégicas desde la ceremonia de definición de White (2015). Posteriormente, se analiza la masacre de Bojayá (Chocó) que dejó heridas y traumas biopsicosociales relacionados con pérdidas de seres queridos y desplazamiento forzado que destruyó el tejido social, las tradiciones y la salud física y mental de los habitantes. Se destaca la iglesia y el cristo mutilado como elementos simbólicos de esa violencia; su resiliencia y la transformación social se basaron en narrativas y memorias, la solidaridad, el apoyo comunitario, la sanación y el perdón para la reconstrucción del tejido social sin dejar de lado la lucha por la prevención y repetición de violencias. De esto último, se realiza una propuesta de estrategias psicosociales a la comunidad desde el arte, la espiritualidad y la preservación de las memorias colectivas. Finalmente, se comparte un informe reflexivo y analítico de la experiencia sobre las imágenes y las narrativas de Medellín, Mocoa y Turbo, donde se destacan sus significados psicosociales, memorias colectivas y su transformación social articulada con los ODS de la ONU.

Palabras clave: Bojayá, Afrontamiento, Violencia, Narrativa, Psicosocial.

Abstract

This article highlights image and narrative as tools for the psychosocial approach in scenarios of violence. It analyzes the story of Gloria, a brave and courageous mother who suffers the consequences of violence and forced displacement, not limited to the role of victim but as a survivor changing her reality and resiliently facing the loss of territory, family threats, community resistance and the reconfiguration of the gender role. Next, circular, reflective and strategic questions are formulated from White's (2015) definition ceremony. Then, the Bojayá massacre (Chocó) is analyzed, which left biopsychosocial wounds and traumas related to loss of loved ones and forced displacement that destroyed the social fabric, traditions and the physical and mental health of the inhabitants. The church and the mutilated Christ are symbolic elements of that violence; its resilience and social transformation were based on narratives and memories, solidarity, community mutual support, healing and forgiveness for the reconstruction of the social fabric, without leaving aside the struggle for the prevention and repetition of violence. The latter, a proposal of psychosocial strategies is made to the community from art, spirituality and the preservation of collective memories. Finally, a reflective and analytical report of the experience on the images and narratives of Medellín, Mocoa and Turbo is shared, highlighting their psychosocial meanings, collective memories and their social transformation articulated with the UN SDGs.

Keywords: Bojayá, Coping, Violence, Narrative, Psychosocial.

Tabla de Contenido

Análisis del Discurso desde la Lógica Narrativa de Michael White: Relato -Una Madre Valiente y Echada Pa'lante (Grupo Banco Mundial, 2009. pp. 20 -22).....	8
Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso.....	8
Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente.....	9
Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva.....	9
Recursos de Afrontamiento.....	10
Elementos Resilientes en el Discurso.....	10
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	13
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el caso: Bojayá: Entre Fuegos Cruzados, Documental Sobre la Masacre en esa Población del Chocó.....	16
Identificación de Emergentes Psicosociales.....	16
Impactos desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural.....	17
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación.....	17
Propuesta de Estrategias Psicosociales.....	20
Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas.....	27
Contextualización de las Narrativas.....	27
Análisis de las Narrativas e Imágenes: Significados Psicosociales y Construcción de Memorias Colectivas.....	29
Articulación con los ODS (ONU, 2019).....	30
Cómo las Narrativas Visuales Generan Cambio Positivo en las Comunidades.....	33
Conclusiones.....	35
Referencias Bibliográficas.....	38

Apéndices..... 41

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Tipos de Preguntas Circulares, Reflexivas Y Estratégicas</i>	13
Tabla 2 <i>Estrategia 1 Tejiendo Esperanzas con Arte Comunitario</i>	21
Tabla 3 <i>Estrategia 2 Sanación y Perdón</i>	23
Tabla 4 <i>Estrategia 3 Semillas de Memoria</i>	25

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Análisis de Narrativas e Imágenes_ Significados Psicosociales y Construcción de Memorias Colectivas</i>	41
--	----

Análisis del Discurso desde la Lógica Narrativa de Michael White: Relato -Una Madre Valiente y Echada Pa'lante (Grupo Banco Mundial, 2009, pp. 20-22)

Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso

Desplazamiento Forzado y Pérdida del Territorio

Gloria relata cómo la violencia la obligó a abandonar su finca en San Luis. Esta finca representaba un espacio de estabilidad y un arraigo, por lo que este desplazamiento fracturó su identidad que estaba ligada al campo y a su comunidad. Lo anterior indica que la tierra no solo es vista como un espacio físico, sino como un sostén de identidad y comunidad, por lo que, al ser desplazada de su propio espacio, Gloria perdió su identidad social, así como su red social de apoyo y su rol dentro de la comunidad. La pérdida de este espacio desencadenó en ella un duelo psicosocial, afectando tanto la autoestima individual como la cohesión comunitaria.

Amenaza a la Unidad Familiar

Los grupos armados que intentaron adueñarse de los hijos de Gloria generaron un trauma colectivo en la familia. Posteriormente, el secuestro, reencuentro y posterior muerte de su esposo, las torturas y el reencuentro con las secuelas de la violencia profundizaron el dolor y la desestabilización familiar; es decir, el sistema familiar como institución se desfragmentó, destruyendo el apoyo emocional y económico dentro de los roles y jerarquías familiares, generando incertidumbre, inseguridad, desconfianza y vulnerabilidad en todos los miembros sobrevivientes de la familia.

Resistencia Comunitaria

Uno de los emergentes del caso sucede cuando Gloria participa en la asociación de desplazados y se convierte en líder de proyectos como el de la granja a pesar del trauma. Esto reflejó reconstrucción de vínculos y redes sociales como respuesta a la injusticia de lo

vivenciado. Lo anterior hace mención al aspecto resiliente e individual de Gloria con el tejido social de la organización comunitaria. Ante la adversidad, estas acciones colectivas permiten reconstruir vínculos sociales que generan esperanza comunitaria como lo logró Gloria. White (2016) lo llamó prácticas contra-poder.

Reconfiguración de Roles de Género

Este también es un emergente simbólico que parte de situaciones como la pérdida de su esposo, donde Gloria asume roles que son tradicionalmente masculinos, es decir, se convierte en proveedora y líder tanto de su familia como de la nueva comunidad, adaptándose de forma resiliente ante la crisis, lo que redefine su identidad dentro de la comunidad generando nuevas formas de agencia en Gloria.

Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente

La narrativa sobre la historia de Gloria como una madre valiente y echada pa' delante muestra que ella no se limitó al rol de víctima, sino que reconoce sus sentimientos de dolor sin incluirse en ese círculo de víctima vinculándose y adaptándose a las nuevas comunidades de manera que sus acciones la posicionan como una sobreviviente de la violencia y una agente de cambio. Algunos elementos más detallados muestran cómo Gloria se convirtió en una protectora activa de su familia frente a las amenazas, buscando la forma de negociar con los paramilitares la salvación de sus hijos al ofrecerles quedarse con la finca, pero con sus hijos no.

Por el otro lado, Gloria demuestra un aspecto individual relacionado con el rechazo al resentimiento y uno colectivo relacionado con el liderazgo comunitario. El primero muestra una resiliencia frente a la violencia extrema vivenciada por culpa de los paramilitares, posicionándose desde el perdón, la sanación y la no revictimización, mientras que, por el otro lado, muestra un liderazgo comunitario desde su trabajo en la asociación de desplazados y el

proyecto de la granja; esto es muestra de un compromiso con la justicia social y la reparación colectiva.

Desde la perspectiva de la narrativa de White (2016), la historia de Gloria muestra su agencia desde la protección de sus hijos y el trabajo por su comunidad; así mismo se alinea con sus valores familiares, de justicia y solidaridad; es decir, que Gloria refleja la doble escucha al reconocer el trauma y las respuestas que van a permitir sostener su identidad.

Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva

Gloria entiende la violencia directa o indirectamente como: 1) Una violación al vínculo familiar (muy sagrado para ella), pero que a partir de la invasión a su hogar y la amenaza de llevarse a sus hijos representó un ataque a su rol de madre y protectora. 2) Una forma de desplazamiento y despojo territorial como herramienta de control social y económico. 3) Una forma obligada de resiliencia; es decir, los traumas generados a causa de la violencia ayudaron a impulsar a Gloria a reconstruir su vida, readaptarse a la nueva comunidad y a demostrar que el sufrimiento no define su identidad, sino su capacidad de responder.

Recursos de Afrontamiento

En la narrativa se identificaron: 1) redes comunitarias de apoyo colectivo cuando Gloria se integró a la asociación de desplazados con un propósito colectivo; 2) los proyectos productivos (la granja) como respuesta simbólica y práctica al desarraigo, lo que le permitió volver a reconectarse con su identidad campesina; 3) resiliencia a partir de un sostén espiritual lleno de fe y esperanza, lo que le ha ayudado a salir adelante.

Desde White (2016), estos recursos son llamados prácticas contra-poder, es decir, que estas prácticas desafían las narrativas negativas que mantienen oprimida a la víctima; en este caso, Gloria. No solo sufre el dolor y las secuelas de la violencia y resistencia, sino que

permanece activa buscando alternativas (campo, comunidad, liderazgo) de readaptación, integración y validación de sus valores e identidad, que permitan reconstruir el sentido de sí misma.

Elementos Resilientes en el Discurso

Dentro de los elementos resilientes se puede encontrar la reconstrucción de identidad, la continuidad de su vida y la transformación del dolor en acciones resilientes y favorables.

- Gloria reconstruye su identidad cuando se redefine como una madre valiente y echada pa' delante; esto se puede interpretar integrando su rol familiar con su liderazgo comunitario.
- La narrativa de continuidad de Gloria se puede interpretar desde el punto en que la violencia fracturó su vida social, profesional, comunitaria y en el campo hasta llegar a retomarla más adelante como sobreviviente y víctima de forma resiliente a través del liderazgo comunitario y el rol de género, lo que le permitió mantener coherencia en su historia.
- Gloria logró transformar el dolor en acción por medio de la canalización de su sufrimiento en proyectos colectivos y alineados con sus principios éticos, sin rencores por su pasado.
- Para Gloria es muy importante dejar un legado intergeneracional al involucrar a sus hijos en temas del campo como la granja y el ciclomontañismo, transmitiéndoles valores de resistencia y esperanza.

Es interesante ver que la Ceremonia de Definición de White (2016) considera testigos externos para revalidar otra perspectiva desde el recontar de la narrativa; en este caso, Gloria actúa como su propia testigo externa, pues ella se da cuenta de sus pesares y malestares. Así

mismo, modifica la historia al reconocer sus logros y validar su agencia. Lo más relevante de este caso es que la historia de Gloria no se reduce al trauma, sino que se expande hacia territorios de vida alternativos donde su resiliencia y ética son protagonistas.

En conclusión, el relato de Gloria desde la terapia narrativa muestra respuestas al trauma que pueden reivindicar la dignidad y la agencia. Con las acciones protectoras de liderazgo comunitario, resiliencia y rechazo al resentimiento de las consecuencias de la violencia, Gloria busca romper esos ciclos de violencia y tejer una nueva narrativa de esperanza y justicia desde la reconstrucción colectiva apoyada en sus valores en las prácticas como la granja, las asociaciones y el involucramiento de sus hijos en las distintas actividades. Según lo anterior, Gloria ha rehabilitado el sentido de sí misma con historias que no solo muestran el lado difícil, sino su resistencia y transformación desde las distintas perspectivas como la ética, la resiliencia y la agencia de la persona que propone (White, 2016).

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Tipos de Preguntas Circulares, Reflexivas Y Estratégicas

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
<p>Circular</p> <p>Explorar interdependencias entre individuo y comunidad (interacciones sistémicas), clave en la construcción de identidad preferida y la doble escucha (White, 2016).</p> <p>Justificación: La narrativa de White destaca que la identidad se construye en relación con otros, y el trauma afecta tanto lo individual como lo colectivo.</p>	<p>¿Cómo influyó la participación activa de Gloria en la asociación de desplazados y como líder comunitaria para la reconstrucción de su propia identidad y la de los demás?</p> <p>Si Gloria no hubiera asumido roles de liderazgo en la comunidad, ¿cómo habría afectado su percepción de sí misma, la cohesión con la comunidad y el grupo de desplazados?</p> <p>¿De qué manera la granja como proyecto productivo fortaleció la conexión con su identidad campesina, y cómo esa reconexión reforzó su rol como líder comunitaria?</p>	<p>Examina la retroalimentación entre resiliencia individual y colectiva. Según White (2016), las prácticas comunitarias (contra-poder) permiten redefinir la identidad y generar esperanza, rompiendo el aislamiento del trauma.</p> <p>Analiza la interdependencia entre agencia personal y dinámicas sociales. La teoría de White destaca que la identidad se construye en relación con prácticas colectivas que validan nuevas narrativas.</p> <p>Relaciona la reconstrucción simbólica del territorio con la identidad. White (2016) enfatiza que los espacios físicos y simbólicos son claves para reautorizar historias de vida.</p>

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
<p>Reflexiva</p> <p>Profundizar en la transformación subjetiva del significado del trauma, vinculado a la ética de la existencia y la reconstrucción del sentido vital.</p> <p>Justificación: La terapia narrativa prioriza la reautorización de la historia, donde el dolor se resignifica desde la agencia y los valores.</p>	<p>Si le preguntáramos a tus hijos cómo describirían tu fuerza y valentía para seguir adelante después de lo vivido, ¿qué crees que dirían?</p> <p>¿De qué manera no sentir rencor hacia los paramilitares ha influido en la capacidad para reconstruir su vida y liderar proyectos comunitarios?</p> <p>¿Cómo crees que la participación en la asociación de desplazados ha cambiado la forma en que tu comunidad te ve a ti, a los tuyos y a tu lucha?</p>	<p>Explora la expansión de la identidad hacia roles no tradicionales. Coincide con la propuesta de White de crear territorios alternativos donde la identidad no se reduce al trauma, sino que integra nuevas narrativas de agencia.</p> <p>Examina la relación entre ética personal y resiliencia. White (2016) destaca que la sanación no se basa en el olvido, sino en acciones alineadas con valores (justicia, solidaridad), lo que valida la identidad preferida.</p> <p>Analiza el reconocimiento social como testigo externo. Según White (2016), la validación comunitaria redefine la identidad al desafiar narrativas de victimización y resaltar la agencia, clave en la Ceremonia de Definición.</p>

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Estratégica Identificar prácticas contra-poder que desafían narrativas opresivas, alineadas con la reautorización de la historia, orientadas a	Si tuviera que priorizar entre preservar su identidad campesina o fortalecer su liderazgo comunitario ¿cuál elegiría como resistencia y por qué?	Explora la tensión entre valores personales y colectivos. La elección refleja cómo se negocian las prioridades en contextos de trauma, alineado con la idea de White de que las respuestas al trauma se basan en jerarquías de valores.
identificar recursos y acciones concretas. Justificación: Las prácticas contra-poder (White, 2016) son claves para	¿Qué habilidades previas como auxiliar de preescolar y campesina le permitirían a Gloria organizar otros proyectos colectivos tras el desplazamiento?	Vincula conocimientos previos con resiliencia. White (2016) señala que las habilidades existentes se convierten en herramientas para responder al trauma, reafirmando la agencia.
desafiar narrativas opresivas y empoderar a las personas.	Si tuvieras que enseñarle a otra madre desplazada una estrategia que a ti te ha funcionado para mantener la esperanza, ¿cuál sería y por qué?	Destaca la transmisión intergeneracional de resiliencia. White (2016) enfatiza que compartir prácticas contra-poder construye redes de resistencia colectiva, esencial para redefinir identidades y desafiar la opresión sistémica.

Nota. La tabla muestra las preguntas que se podrían realizar a la protagonista del análisis del discurso desde la lógica narrativa de Michael White: Relato - Una madre valiente y echada pa'lante (Grupo Banco Mundial, 2009, pp. 20-22).

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el caso: Bojayá: Entre Fuegos

Cruzados, Documental Sobre la Masacre en esa Población del Chocó

Identificación de Emergentes Psicosociales

Dentro de los emergentes psicosociales en la vida cotidiana de las personas sobrevivientes de la masacre de Bojayá y alrededores, queda una patología colectiva de traumas y duelos generalizados en creencias sobre la repetición en cualquier momento de más hechos de violencia producto de la situación política y social de la época. Esta violencia ha dejado cicatrices profundas evidentes en el sufrimiento de dolor social y comunitario, sobre todo en los que perdieron a sus seres queridos y desplazados, quienes evocan constantemente memorias de la masacre como el punto de quiebre socio-histórico: un antes y un después de la masacre. Se resalta que el miedo a más violencia logró cambiar su perspectiva y formas tradicionales de vida. En conjunto (narrativas y memorias), evidencian problemas de salud mental relacionados algunas veces con estrés postraumático, otros con ansiedad, depresión, miedo y desconfianza social como una serie de desafíos comunitarios con que los sobrevivientes conviven a diario para la reconstrucción del tejido social y las relaciones socio-comunitarias.

Por su parte, lo socio-histórico destaca cómo las comunidades del departamento del Chocó resaltan una historia de abandono y marginación por el estado colombiano relacionada con dificultades en los servicios básicos, promesas políticas incumplidas, presencia de grupos al margen de la ley alzados en armas, políticas que no han favorecido al pueblo, sino a terceros, entre otros fenómenos. Lo anterior ha creado una percepción local sobre un contexto de abandono y falta de oportunidades, lo que crea un ambiente propicio para la violencia.

Por otro lado, la comunidad de Bojayá ha venido luchando por la justicia, la reparación y la verdad, tanto para identificar a los responsables de la masacre y que estos paguen por sus

crímenes como por el reconocimiento de sus muertos, para que el Estado pueda reparar a la comunidad y lograr honrar las memorias de todas las víctimas de este hecho de forma responsable.

Impactos desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural

Para los pobladores de Bojayá en el Chocó, los impactos a nivel biopsicosocial y cultural han sido devastadores, puesto que la masacre fracturó todas las esferas biopsicosociales individuales y colectivas. Desde lo biológico, se pudo evidenciar que la masacre causó muchas muertes, heridas, lesiones físicas (leves, moderadas y graves) y discapacidades permanentes en la comunidad sobreviviente, afectando la salud física a largo plazo, la producción agrícola (pesquera), el acceso a entidades, servicios hospitalarios y de justicia, lo que agravó las condiciones que ya existían. Las consecuencias también se notaron desde lo psicológico, pues aumentaron los trastornos de salud mental como el estrés crónico, traumas colectivos como el estrés postraumático, ansiedad, depresión, trastornos del sueño, evocación de sentimientos y emociones negativas al revivir constantemente escenas de horror de ese día o los recuerdos de sus seres queridos fallecidos en medio de la guerra. Se suman los duelos no resueltos y prolongados, así como alteraciones emocionales y cognitivas en niños/as que perdieron sus seres queridos. En conjunto se acrecentaron los riesgos de enfermedades comunes en la comunidad. Algún relato perdido menciona que quienes no estaban en la iglesia o lograron huir de la guerra sintieron culpas e impotencia por no poder hacer nada.

Desde lo social, el tejido comunitario sufrió las consecuencias desde la subjetividad individual y colectiva, básicamente porque muchos huyeron desplazados por miedo como reacción primaria, sin darse cuenta cómo se fracturaban las familias y la comunidad. Del mismo modo, el silencio obligatorio se apoderó de la zona, lo que dañó la solidaridad, la interacción

social y los encuentros comunitarios, manteniendo desconfianza y aislamiento comunitario. Los habitantes también percibieron un estado ausente, falta de protección, daño a su economía y pérdida de la libertad de la movilidad en la zona, lo que creó una dependencia de las fuerzas armadas ilegales y un resentimiento institucional hacia las autoridades del estado. En lo cultural, se afectaron las creencias, las tradiciones y prácticas ancestrales, como por ejemplo: la destrucción y el significado de la iglesia, la pérdida de líderes culturales (tradición oral y conocimientos ancestrales) y el canto a sus muertos que no pudo darse en su momento. Esto distorsionó la identidad de la población.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de Transformación

Dentro de los elementos simbólicos de violencia se destaca en primer lugar la destrucción de la iglesia del pueblo, lugar sagrado donde los habitantes sufrieron la masacre. El Cristo mutilado que se convirtió en un símbolo de esperanza y resistencia. Las imágenes que quedaron grabadas en los sobrevivientes sobre los restos de la iglesia, sus muertos no identificados expuestos en la iglesia, los heridos de la masacre, relatos y narrativas de sobrevivencia dejaron ver directamente el impacto, la brutalidad y la crueldad del ataque violento a la población inocente en medio de la guerra. Otros elementos simbólicos para muchos habitantes fueron los juguetes, la ropa u otras cosas de valor que tuvieron que ser abandonados por el desplazamiento, el desarraigo y la nueva vida. El significado de los cilindros bomba y ver grupos armados en la zona generaliza pensamientos de conflicto (abusos, muertes, destrucción). Finalmente, el 2 de mayo es un día simbólico de duelo y memoria por la masacre de Bojayá.

Los elementos simbólicos de resiliencia comprenden: la espera de los habitantes de medicina legal para regresar los muertos para hacerles su ceremonia fúnebre en el municipio; el reconocimiento de sus muertos, quienes fueron cremados y entregados en ataúdes pequeños a los

que les colocaron las fotos de los fallecidos y los alabaos (cantos) de resistencia de las cantadoras que por fin entonaron sus melodías fúnebres a sus muertos. Paralelamente, la validación de las voces de las personas sobrevivientes, las historias que narran desde varias vivencias, el sufrimiento y el dolor que buscan justicia son elementos resilientes y simbólicos de la población, ya que estos sentimientos de dolor e impotencia común entre los sobrevivientes permiten evidenciar una reconstrucción social a base de la solidaridad y el apoyo mutuo dentro de la comunidad, reconstruyendo el tejido y la cohesión social de las víctimas sin dejar de lado la lucha por mantener vivas las memorias, la verdad, la justicia y la reparación social. Esta resiliencia implica también el rescate de las prácticas y tradiciones culturales y artísticas; las comunidades se reúnen en la iglesia y los grupos de cantadoras evocan melodías que narran los sentimientos de un pueblo.

Finalmente, dentro de los elementos simbólicos de transformación social de los sobrevivientes a la masacre de Bojayá se incluyen procesos de reconstrucción comunitaria, sanación y paz que están bajo la batuta de un líder social representativo de la comunidad, el cual ha contribuido enormemente a la resiliencia y confianza de la población. Entre los actos se destacan la reconstrucción de la iglesia con la comunidad, el acompañamiento social y el apoyo desde la justicia transicional con actos de aceptación, perdón y reconciliación de los exguerrilleros; así como la celebración de las ceremonias religiosas con apoyo de las cantadoras y la recuperación de la tierra y el agua para la agricultura. Lo anterior permitió reconstruir, cambiar y transformar los traumas de la población como proceso de sanación, resiliencia, el perdón, la lucha por la prevención y no repetición de la violencia o situaciones de conflicto armado.

Propuesta de Estrategias Psicosociales

Teniendo en cuenta los emergentes psicosociales, los impactos desde lo bio-psico-socio-cultural y los elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación identificados en los pobladores de Bojayá (Departamento de Chocó) que van a facilitar la potenciación de recursos de afrontamiento, se plantean tres estrategias para fortalecer el afrontamiento de los sobrevivientes y dotar de elementos sostenibles a la comunidad desde el arte, la espiritualidad y la preservación de las memorias colectivas.

Para desarrollar la actividad, se propone realizar una alianza con las entidades gubernamentales de la alcaldía y la gobernación para facilitar el apoyo al desarrollo de este programa. Por ejemplo, es necesario el apoyo de las secretarías de Cultura y Salud, ICBF, Casas de Justicia, Policía de Infancia y Adolescencia, Casa de la Mujer, entre otras.

Como nota al pie se aclara que todas las estrategias deben tener unos actores principales que son los que van a liderar, guiar y acompañar el proceso; en este caso, los actores que van a liderar las estrategias son la comunidad de Bojayá, en acompañamiento con los profesionales psicosociales y las entidades gubernamentales que apoyen las actividades. Se busca que sea sostenible; sin embargo, depende de la apropiación y participación comunitaria, así como de la vinculación de las entidades gubernamentales.

Se comparte a continuación las tres estrategias a través de una tabla matriz (ver tabla 2, tabla 3 y tabla 4) que evidencia cada una de las metodologías de abordaje psicosocial que va a contribuir a facilitar la potenciación de recursos de afrontamiento de los habitantes de Bojayá.

Tabla 2*Estrategia 1 Tejiendo Esperanzas con Arte Comunitario***Estrategia 1:** Tejiendo Esperanzas con Arte Comunitario

Descripción: La Organización Mundial de la Salud (2019) reconoce las actividades artísticas como una herramienta terapéutica y de integración social para mejorar la salud emocional y el bienestar comunitario, ayudando a mejorar la salud mental desde la reducción del estrés, lo que contribuye a reconstruir las identidades y fortalecer la cohesión social (Fancourt, Daisy y Finn, Saoirse, 2019), sobre todo en las poblaciones como Bojayá, que han sido afectadas por el conflicto armado y que tienen como recursos de afrontamiento elementos artísticos como la música, la danza y las tradiciones ancestrales como pilares culturales. Se busca sanar el tejido social fracturado, fomentar la confianza y darle un nuevo significado al trauma colectivo a través de las prácticas culturales.

Objetivo: Fortalecer la resiliencia y la reconstrucción del tejido social mediante la reactivación de prácticas artísticas y culturales, integrando a toda la comunidad de Bojayá en procesos creativos que fomenten la sanación, la memoria colectiva y la confianza.

Fase 1: Diagnóstico y preparación (2 meses):

- Mapeo de artistas locales, líderes culturales y tradiciones ancestrales: se busca contar con líderes culturales que conozcan la comunidad y que puedan hacer parte de esta experiencia de restauración cultural colectiva.
- De acuerdo con los resultados del mapeo, se convoca a una mesa pública de talleres participativos para identificar necesidades y expectativas de la comunidad; así mismo, se explica la importancia de realizar este tipo de encuentros con apoyo psicosocial.

Fase 2: Implementación (8 meses):

- Diseño, creación de talleres y conformación de grupos: Música (cantos tradicionales, tambores); Danza (rituales afrocolombianos) y Artes plásticas (murales comunitarios).
- Realización de un Festival Artístico de Bojayá que integre todas las expresiones artísticas y que se realice durante la semana del 2 de mayo, que es la fecha en la que se conmemora la masacre de Bojayá.

Fase 3: Sostenibilidad (2 meses):

Estrategia 1: Tejiendo Esperanzas con Arte Comunitario

- Con la realización de talleres y la conformación de grupos, se busca que estos grupos artísticos se organicen y sigan trabajando por su cuenta, para seguir promoviendo la cultura en la región.
- Buscar alianzas con las entidades del estado para financiar el proyecto a largo plazo.

Acciones por implementar:

- Talleres semanales de música y danza en espacios comunitarios que integren narrativas tradicionales y de la masacre.
- Creación de un mural colectivo que comprenda la narrativa de la historia de Bojayá, que incluya el sufrimiento y el dolor de los sobrevivientes, hasta la resiliencia, la esperanza y la transformación social hacia la paz.
- Acompañamiento psicosocial en todas las actividades con el objetivo de brindar apoyo por las evocaciones de recuerdos y memorias producto de los traumas de la masacre.

Impacto deseado:

Se busca que se pueda fortalecer la identidad cultural y la cohesión social, reducir los niveles de aislamiento y aumentar la confianza social en espacios seguros donde la comunidad pueda expresarse emocionalmente y reconstruir las narrativas de forma positiva a través de la vivencia artística.

Evaluación

La evaluación de la estrategia comprenderá datos cuantitativos y cualitativos que incluyan número de participantes y colaboradores de las actividades tradicionales, cumplimiento de cronogramas, asistencia a los talleres; evaluación de percepción comunitaria sobre la identidad y cohesión cultural, expresiones artísticas y satisfacción del proceso a través de una escala Likert. También se tomarán datos (diario de campo) sobre discusiones y testimonios de transformación de los participantes, así como registro de las dinámicas del proceso de talleres y el mural, consideraciones éticas (consentimiento informado, apoyo psicosocial, confidencialidad, inclusión), recomendaciones y registros audiovisuales e imágenes de la estrategia colgada en un repositorio digital.

Nota. Esta tabla muestra la metodología de la estrategia 1

Tabla 3*Estrategia 2 Sanación y Perdón***Estrategia 2:** Sanación y Perdón

Descripción: La Organización Panamericana de la Salud, el Comité Permanente entre Organismos (IASC) (2007) y el Centro Nacional de Memoria Histórica (2010) reconocen que la espiritualidad es importante para la resiliencia y el bienestar de personas que han sido afectadas por situaciones de crisis o emergencia, lo que ayuda al duelo, a darle sentido, propósito y apoyo comunitario. Por lo tanto, se busca reconectar a la comunidad de Bojayá con sus prácticas espirituales que fueron afectadas por la violación de un espacio como la iglesia del pueblo a través de la sanación y la reconciliación colectiva.

Objetivo: Fortalecer las prácticas espirituales como herramienta para procesar el duelo, restaurar la confianza espiritual y promover la paz colectiva.

Fase 1: Reconstrucción simbólica (2 meses):

- Diálogos comunitarios sobre la espiritualidad tras la masacre: se busca conocer la subjetividad espiritual de la comunidad después del hecho de violencia, cómo se han distorsionado las creencias y cómo han afrontado positivamente de forma individual y colectiva la parte espiritual de los Bojayaceños.
- Restauración simbólica de la iglesia como espacio de memoria y paz (no de dolor) que implique transformar el espacio de la iglesia para sembrar una nueva narrativa de símbolo de esperanza y paz, honrar a las víctimas y construir un futuro mejor, sanar las heridas del pasado, crear espacios y actividades, esto a través de vitrales y placas conmemorativas con nombres o imágenes de las víctimas.

Fase 2: Implementación (2 meses):

- Ceremonias guiadas por líderes espirituales (rituales, eucaristías, etc.)
- Talleres de meditación y sanación con apoyo psicosocial.

Fase 3: Legado espiritual (2 meses):

- Creación de un jardín de paz con la comunidad: aquí sembrarán algunas plantas consideradas sagradas y también algunos símbolos espirituales.

Estrategia 2: Sanación y Perdón

- A través de las narrativas se establecerá una documentación con algunos rituales ancestrales con el objetivo de preservar otras formas de espiritualidad que serán transmitidas a nuevas generaciones.

Acciones por implementar:

- Ceremonias de sanación, diálogos comunitarios, placas conmemorativas con nombre de las víctimas.
- Ceremonias espirituales en un lugar significativo para la comunidad para la sanación colectiva.
- Elaboración de un documento con testimonios sobre las prácticas espirituales ancestrales.

Impacto deseado:

Se busca que esta actividad pueda reconectar a la comunidad con la espiritualidad y la iglesia para mantener la esperanza y la resiliencia, así como contribuir a reducir aspectos psicológicos relacionados con el trauma religioso, producto de la vivencia de la masacre. Finalmente, se busca que los espacios como las iglesias puedan ser resignificados y restaurados como símbolos de paz y memorias, borrando la situación de violencia del pasado.

Evaluación:

Número de participantes de los diálogos comunitarios, ceremonias, talleres de meditación y actividades del jardín de paz. Encuesta de percepción sobre el nuevo significado de la iglesia como espacio de paz y percepción sobre el apoyo comunitario mediante escala Likert.

Entrevistas, recolección y documentación de los diálogos comunitarios, testimonios de los participantes antes y después de aplicada la estrategia (sanación, perdón y resiliencia).

Consideraciones éticas (confidencialidad). Recomendaciones y registros audiovisuales e imágenes de la estrategia colgada en un repositorio digital (construcción del jardín de paz, ceremonias, etc.).

Nota. Esta tabla muestra la metodología de la estrategia 2

Tabla 4*Estrategia 3 Semillas de Memoria***Estrategia 3:** Semillas de memoria

Descripción: El Centro Nacional de Memoria Histórica (2010) reconoce que la memoria colectiva es un recurso de afrontamiento clave, pues es el mecanismo para la reparación y evitar la repetición de la violencia. De igual forma, se evita el olvido, se honra a las víctimas y sirve para hacer pedagogía a las futuras generaciones para afrontar el dolor con acciones sociales y comunitarias. Es la recopilación y sistematización de memorias de las víctimas 23 años después, para conocer su percepción en el estado actual del duelo y apoyar psicosocialmente a las víctimas con herramientas tecnológicas y con estrategias como el photovoice y el contar del recontar de White (2016).

Objetivo: Promover el uso de metodologías participativas (photovoice y narrativas) para conocer el estado actual de las víctimas para implementar estrategias psicosociales de reparación simbólica y prevención de la violencia.

Fase 1: Recopilación de memorias (2 meses)

- Talleres de photovoice donde las víctimas toman fotografías significativas de objetos, lugares o personas que representen su proceso de duelo y resiliencia.
- Sesiones de contar y recontar con el enfoque narrativo que propone White (2016) para reconstruir historias de vida desde la agencia y la resistencia.
- Cartografía con el mapeo de lugares significativos asociados a la memoria del conflicto, tales como la iglesia, el río u otros.

Fase 2: Sistematización y análisis (2 meses)

- Creación de un archivo digital interactivo con la recopilación de las imágenes, la cartografía y transcripciones de las narrativas.
- Análisis comunitario participativo que permita identificar patrones de duelo o necesidades psicosociales que necesitan apoyo.
- Informe diagnóstico con apoyo de psicólogos, entidades y universidades interesadas.

Fase 3: Implementación de acciones psicosociales (2 meses)

Estrategia 3: Semillas de memoria

- Presentación del archivo digital con las fotografías del photovoice para sensibilizar a la comunidad y visibilizar las historias.
- Conformación de grupos de apoyo psicosocial comunitario relacionado con los hallazgos del diagnóstico.

Acciones por implementar:

- Talleres de photovoice donde las víctimas aprenden a usar imágenes para expresar su duelo y esperanza.
- Sitio web con acceso a los testimonios, imágenes y otros recursos.
- Cartografía emocional colectiva para ubicar geográficamente las memorias de dolor y resiliencia de las víctimas.

Impacto deseado:

Se busca principalmente la preservación activa de la memoria colectiva e individual, promover espacios de diálogo colectivo para fortalecer la confianza y generar material pedagógico tecnológico para las futuras generaciones que evoquen las narrativas y cómo se han preservado evitando la repetición de la violencia.

Evaluación:

Número de participantes del photovoice, las sesiones narrativas y cartografías, diferencia entre condición de víctima directa o indirecta, análisis de las narrativas e identificación de patrones comunes, fotografías, narrativas y cartografías emocionales recopiladas. Percepción de bienestar emocional por medio de escala de Likert. Consideraciones éticas (consentimiento informado, confidencialidad).

Nota. Esta tabla muestra la metodología de la estrategia 3

Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas

Contextualización de las Narrativas

Se han analizados tres contextos que presentan problemáticas psicosociales y de violencia que afectan a comunidades educativas y territorios a través de narrativas visuales o foto intervención (Cantera, 2010) que permite visibilizar problemas sociales complejos y facilitar procesos de concienciación crítica. Lo que se evidencia en las imágenes permite documentar violencias normalizadas como el acoso escolar o las secuelas del conflicto armado.

El primero de ellos se da en el municipio de Mocoa, Putumayo, donde instituciones educativas enfrentan el desafío sobre el consumo de vaper y sustancias psicoactivas entre los estudiantes por presión social e influencias generando violencias física y psicológica entre pares y riesgos para la salud. Esta es una problemática que el Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas de Estados Unidos (NIDA) ha estudiado a fondo donde ha determinado la falta de denuncias y la normalización social del consumo. En el photovoice, se expone la presión social hacia el consumo de vapors en instituciones educativas, usando símbolos como las aulas vacías y la cueva del miedo (baños) para ilustrar el hostigamiento psicológico que sufre un estudiante. La resiliencia se manifiesta cuando el estudiante le da una nueva interpretación a estos espacios: las rejas del portón de la salida ya no son una cárcel, sino un lugar seguro; la cueva oscura (el baño) se ilumina con mensajes de apoyo (avisos, póster y carteles) y el pasillo simboliza su determinación para ignorar presiones sociales. Esta es una estrategia que Cantera (2009) describe como protagonismo del objeto fotografiado, donde la imagen se transforma en un acto de empoderamiento logrando visibilizar el problema del consumo, aprovechar para buscar redes de apoyo y resignificar los espacios; además, durante el proceso se muestra un proceso de

empoderamiento frente a la violencia desde la resistencia que cambia los significados e interpretaciones con base a la solidaridad.

Por otro lado, en el barrio Boston de Medellín persisten problemáticas relacionadas con el deterioro urbano, la inseguridad y la exclusión social, aunque también se evidencia resiliencia comunitaria mediante esfuerzos colectivos por mejorar la convivencia y recuperar algunos de esos espacios. Aquí se explora la violencia social y el aislamiento a través de metáforas fuertes como el candado del olvido para interpretar las barreras emocionales del barrio o también la metáfora de la calle silenciada para interpretar los sueños truncados por el miedo de sus habitantes. De aquí emerge la resiliencia, simbolizada en un atardecer con la imagen de susurros del cielo, mientras que las flores en el concreto se reinterpretan como un jardín de resistencia que representa la esperanza y la capacidad de encontrar lo bueno en momentos adversos. En las imágenes siguientes (luz que abraza la noche y los globos en ruinas) se busca una conexión más humana, proponiendo que la reconciliación y la alegría son posibles pese a las cicatrices sociales que han dejado los entornos que han sido fracturados. Estas narrativas coinciden con la propuesta de Benavides (2012), quien considera que la fotointervención permite recuperar memorias cargadas de duelo, pero también de resistencia, transformando el dolor en acciones colectivas.

Finalmente, en el municipio de Turbo en Antioquia se describe un contexto sobre las secuelas que ha dejado el conflicto armado, como son el desplazamiento forzado, reclutamiento de menores, violencia permanente y limitaciones para acceder a los derechos fundamentales a pesar de los intentos de construcción de paz. Las imágenes de las narrativas involucran escombros y basura que simbolizan heridas colectivas no sanadas; sin embargo, esto se transforma en mandalas tejidos y en las manos unidas que cuentan historias como acciones resilientes de reconstrucción simbólica y comunitaria. Otra de las metáforas, llamada “nuevo

comienzo” transforma espacios físicos y sociales desde el arte, la unión y la esperanza con el objetivo de reescribir el futuro tras la violencia, esta es una resistencia desde lo creativo y lo colectivo. Alencar-Rodrigues (2011) enfatiza que en contextos migratorios o de posconflicto, la reconstrucción simbólica como el arte colectivo es clave para restaurar identidades fracturadas y promover justicia transicional.

Análisis de las Narrativas e Imágenes: Significados Psicosociales y Construcción de Memorias Colectivas

Los tres proyectos de photovoice abordan violencias estructurales relacionadas con el conflicto armado, la presión social en instituciones educativas y la exclusión urbana, pero comparten un enfoque en común: la resiliencia como herramienta de transformación social. De lo anterior, al analizar los significados psicosociales emergentes y su contribución a la memoria colectiva, se puede identificar que:

Los Significados Psicosociales Emergentes comprenden:

Varias Violencias y Espacios: por ejemplo, las imágenes del aula vacía, las rejas y la cueva del miedo simbolizan un tipo de violencia social que se da en las instituciones educativas donde el acoso y la presión por consumir vapores crean espacios de encierro psicológico. Por otro lado, las imágenes de los escombros, las casas deterioradas y las basuras en Turbo reflejan parte de la violencia física consecuencia del conflicto armado siendo este un territorio lleno de cicatrices materiales e invisibles representadas en los desplazamientos y el abandono. Finalmente, las imágenes de los candados, las calles bloqueadas y las grietas en la tierra representan un tipo de barrera simbólica que aísla a las víctimas y contribuye a perpetuar la indiferencia social. Según Bosch-Fiol y Ferrer-Pérez (2012), la violencia psicológica como el

aislamiento forzado suele minimizarse socialmente, pero técnicas como la fotointervención la hacen visible cuestionando su naturalización.

Resiliencia y Autonomía para Sobreponerse: En el caso de Marco presionado por consumo de vaper, este estudiante transforma su realidad de forma que visibiliza el acoso dándole un nuevo sentido a las rejas como protección y no como cárcel o la silla vacía y luego no tan vacía favoreciendo la creación de redes de apoyo. Por su parte, la comunidad de Turbo resiste por medio del arte de las mandalas, la unión y la reconstrucción de los espacios como un tipo de resiliencia que muestra cómo la esperanza surge de acciones colectivas. En el caso de la imagen que representa luz en la oscuridad del estudiante, las flores en el concreto y la celebración de las ruinas, se ve cómo existe una capacidad humana para reencontrarse y resistir aún en momentos difíciles y contextos adversos. Davis (2002) define lo anterior como resiliencia práctica, donde las víctimas reinterpretan su experiencia para generar agencia y redes de apoyo, tal como se ve en las sillas vacías que luego se llenan de solidaridad.

Memoria y Olvido: Gracias a las imágenes de las basuras y las grietas se puede ver como las metáforas muestran como aún existen heridas que no han sanado contrario a los atardeceres y luces urbanas que pueden ser ejes de reconciliación. El photovoice de la transformación de la cueva del miedo de oscura a iluminada demuestra la resiliencia y las posibilidades que existen para romper el silencio, sanar heridas, traumas y construir memorias. Sanz (2007) afirma que la fotobiografía permite rescatar historias invisibilizadas, convirtiéndolas en insumos para la reparación colectiva.

Contribución a la Memoria Colectiva y Transformación Social

Las narrativas visuales han mostrado que cumplen un rol clave al documentar fenómenos invisibles a través de imágenes que exponen violencias que presuntamente pueden ser

normalizadas por la sociedad como lo son el acoso escolar, el consumo de sustancias, violencias posconflicto, entre otros.

Otra contribución implica la solidaridad y empatía traducida en redes de apoyo; por ejemplo, la silla vacía que representa a un estudiante aislado y acosado por no querer consumir vaper, en la imagen siguiente la silla ya no está vacía, sino que tiene respaldo de otros.

La memoria colectiva y la transformación social se da con resiliencia activa y no pasiva, es decir, denunciando o exponiendo la situación mediante símbolos, carteles, artes o simplemente recuperando los espacios. Todo esto registra memorias dolorosas que permiten construir esperanzas para los cambios y transformaciones sociales como se ve en los mandalas y los jardines en ruinas.

Finalmente, la imagen para la foto voz es una herramienta fundamental para el cambio, pues proyecta las evidencias de forma participativa que deconstruye estereotipos, desfragmenta las memorias y moviliza a las comunidades de forma que puedan reflejar testimonios, documentar narrativas de violencias, dar significado al mismo y transformar el dolor en insumos para la construcción de la paz, la justicia y la sociedad.

Articulación con los ODS (ONU, 2019)

Por otro lado, las experiencias documentadas en los proyectos *Fotovoz* se pueden conectar con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), más con el ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas que busca reducir todas las formas de violencia y promover sociedades inclusivas (OIT, 2017); sin embargo, también se vinculan con otros ODS como el ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 4 (Educación de calidad) y ODS 10 (Reducción de las desigualdades).

El ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas busca reducir la violencia en todas sus formas y garantizar el acceso a la justicia (OIT, 2017). En las narrativas de *Fotovoz*, se decantan

violencias específicas como el acoso escolar, las secuelas del conflicto armado y la exclusión social; además, muestran cómo las comunidades pueden transformar estos problemas a través de denuncias y visibilización, como por ejemplo: Las imágenes del acoso escolar que exponen una violencia normalizada en las instituciones educativas. Estas podrían ayudar a crear políticas de protección escolar o antibullying; las fotografías sobre Turbo que evidencian las heridas del conflicto armado muestran procesos de reconstrucción de la comunidad, lo que se alinea con la justicia transicional y la reconciliación; las metáforas de las flores en el concreto y las luces en la oscuridad finalmente permiten el fortalecimiento de la participación ciudadana.

Las imágenes denuncian violencias y exigen respuestas institucionales y Olweus (1998) quien habla del acoso escolar, considera que se requieren intervenciones sistémicas por lo que las narrativas visuales son herramientas para incidir en las políticas públicas como ha sucedido en la firma del acuerdo de paz con la comisión de la verdad.

El ODS 3: Salud y bienestar se relaciona con la salud mental y física (OIT, 2017), en este caso, el consumo de vapors bajo presión social y el estrés postraumático en comunidades afectadas por el conflicto permite promover entornos escolares y sociales libres de las drogas, conectando con programas de prevención y apoyo psicológico que puede orientarse a través del arte u otras actividades. La Oficina de Prensa del NIDA (2021) comprende que la presión social de los estudiantes o las personas subestiman los riesgos de las adicciones, por lo que visibilizarlos como hace la photovoice es un primer paso para la prevención.

El ODS 4: Educación de calidad (OIT, 2017) se relaciona con la violencia en las escuelas (bullying, presión por consumir sustancias), convirtiéndose en un obstáculo para el aprendizaje. Las imágenes de *Foto Voz* pueden llegar a sensibilizar a docentes y estudiantes sobre el tema del acoso escolar lo que ayudaría a fomentar ambientes escolares más seguros; del mismo modo,

fomentar las pedagógicas desde la empatía y la resiliencia al mostrar cómo los jóvenes pueden empoderarse frente a la presión social. Cantera (2010) explica que la fotointervención en aulas educativas puede llegar a cuestionar prácticas hegemónicas (perpetuación de violencias, le dice Olweus, 1998) como el bullying entre los estudiantes, y también la fotointervención es un amplificador desde la voz de los afectados.

Cómo las Narrativas Visuales Generan Cambio Positivo en las Comunidades

Los proyectos Foto Voz, alineados principalmente con el ODS 16, al promover sociedades inclusivas donde las voces marginadas son escuchadas, permiten analizar y no solo documentar violencias estructurales, sino ofrecer herramientas transformadoras en las comunidades, de forma que empodera, reconstruye el tejido social y tiene incidencias políticas; por ejemplo, desde el empoderamiento, las imágenes y narrativas convierten a las víctimas en protagonistas de su propia transformación (Hirigoyen, 2006 lo relaciona con la recuperación de la capacidad crítica frente a la opresión). Desde la escuela, al visibilizar el acoso, los demás estudiantes se identifican y crean redes de apoyo para protegerse rompiendo el silencio; desde el conflicto armado en Turbo, las comunidades transforman sus espacios físicos en arte fortaleciendo la identidad y la resiliencia colectiva de manera activa; finalmente, en los contextos urbanos, se puede ver cómo una flor que crece en un concreto desafía el entorno mostrando que se puede adaptar y readaptar, pero no excluirse uno mismo.

Por otro lado, las fotografías y testimonios sirven como evidencia para exigir, construir o diseñar protocolos de políticas públicas preventivas en acoso escolar, salud mental y justicia transicional. Las imágenes son pruebas para demandar acciones, ya que, como lo menciona Boira et al. (2013), las víctimas de violencia suelen enfrentar revictimización institucional, pero herramientas participativas como Fotovoz rompen este ciclo.

Las narrativas visuales permiten la reconstrucción del tejido social y la memoria colectiva a través de proyectos transformadores del dolor en herramientas pedagógicas y de cohesión social. Lo que a su vez permite evidenciar los dolores, traumas y resistencias, pero también se evita la revictimización y se fomentan aspectos de reconciliación.

Las narrativas visuales sirven de material para talleres escolares o comunitarios, así como para movilizar a las personas a sumarse a causas como la prevención del consumo de drogas o la defensa de los derechos humanos.

Finalmente, las narrativas visuales tienen un impacto importante ya que son replicables y adaptables a distintos contextos de violencias. Las narrativas también son sostenibles en el tiempo, generan apropiación y reconocimiento comunitario, son integradoras, multidisciplinarias y transversales porque no solo se vinculan con los ODS sino con las políticas públicas, la psicología y otros campos de investigación que luchan por mitigar las violencias en el mundo. Para el caso de este análisis, las narrativas son transformadoras y canalizadoras de cambios sociales hacia la resiliencia individual y colectiva promoviendo acciones de paz y justicia tal como lo menciona Jara (2010) quien considera que la sistematización de experiencias (en este caso visual) no solo documenta, sino que transforma a quienes la realizan, generando aprendizajes colectivos y alternativas para la acción social.

Conclusiones

El documento aborda el análisis de la imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. El primer caso comprende el relato: Una Madre Valiente y Echada Pa'lante (Grupo Banco Mundial, 2009, pp. 20-22), donde se identifican como emergentes psicosociales principalmente la violencia y el desplazamiento forzado producto del conflicto armado en la zona, lo que trajo como consecuencia la pérdida de su territorio, bienes, redes de apoyo comunitario, autoestima e identidad, amenaza al núcleo familiar al querer reclutar a sus hijos al grupo paramilitar y el posterior secuestro del esposo, afectando todo el sistema familiar, económico y social. Se destaca que, a pesar de ser una víctima directa, Gloria reconfigura sus roles luego de sus pérdidas y duelos, lo que la lleva a posicionarse como una sobreviviente con resistencia comunitaria, convirtiéndose en líder de proyectos agro y apoyo a la asociación de desplazados permitiendo reconstruir los vínculos y redes sociales demostrando las prácticas contra-poder de White (2016).

El caso anterior permitió identificar los significados de la experiencia subjetiva de la violencia vivenciada y sus recursos de afrontamiento; se comprendió que la violencia viola e invade todas las esferas biopsicosociales y los micro, meso y exosistemas del grupo familiar. Esto obliga a las víctimas a afrontar situaciones similares sin herramientas psicosociales, culturales, jurídicas o legales, buscando una resiliencia como una capacidad y única vía para readaptarse y reconstruir su vida. Es decir, no quedarse en el rol de víctima a esperar ayuda, sino participar activamente en actividades simbólicas, comunitarias y culturales para volver a conectar. La herramienta de Ceremonia de Definición de White (2016) deja ver cómo Gloria pasó a ser víctima y testigo externo para validar su agencia.

Por otro lado, la formulación de las preguntas circulares permitió conocer las interacciones sistémicas para la construcción de la identidad y la doble escucha (White, 2016) al repensar sobre la influencia de la participación activa de Gloria en la nueva comunidad. Las preguntas reflexivas dejaron ver la transformación subjetiva y el significado de agencia de Gloria al repensar sobre cómo podría ser vista por los demás luego de integrarse socialmente a los proyectos comunitarios a pesar del dolor y el trauma. Por último, las preguntas estratégicas permiten darle una nueva historia positiva a la historia ya contada, con el objetivo de reconocer las fortalezas personales y colectivas, la toma de decisiones y cómo empoderar a la víctima, en este caso, Gloria. Siendo ejemplo para apoyar y replicar en otros su modelo de resistencia y resiliencia.

El caso de la masacre de Bojayá (Chocó) permitió reconocer los emergentes psicosociales y elementos biopsicosociales como un estado social y comunitario de vulnerabilidad que evidencia indefensión, sufrimiento, miedos, traumas, marginación y abandono por parte del estado que aprovechan los grupos ilegales alzados en armas. También se reconoce una ruptura socio-histórica sobre un antes y un después de la masacre que fragmentó el tejido social y deterioró más la percepción de oportunidades en el municipio y alrededores. Al destacar los impactos biopsicosociales y culturales en este hecho, se comprenden las dimensiones en las que se afectan las comunidades y cómo se alteran las subjetividades, creencias culturales y se distorsionan los pensamientos. La salud mental y física de estos habitantes que antes navegaba en una normalidad social, pierde la identidad y el arraigo comunitario.

Dentro de sus sentimientos de resistencia y resiliencia, es importante la imagen del líder comunitario como símbolo de esperanza del pueblo, quien a pesar de que expone su vida, lucha por la justicia, la reparación y la verdad. Además, busca de una u otra forma honrar las memorias

de las víctimas. Un poco contradictoria fue la distorsión espiritual o la pérdida de la fe luego del suceso, los habitantes retomaron la iglesia y el Cristo mutilado como símbolo de esperanza y resistencia comunitaria, así como el canto de las mujeres que no pudieron despedir a sus muertos. Lo anterior, da cuenta de que a pesar del dolor existen elementos espirituales y artísticos puede volver a unir una sociedad y provocar una transformación comunitaria de sanación, perdón y paz.

Los emergentes psicosociales y elementos de resiliencia y transformación son quienes abren la puerta para plantear estrategias psicosociales sostenibles desde la multidisciplinariedad como son el arte (tejiendo esperanza con arte comunitario), la espiritualidad (sanación y perdón) y la preservación de las memorias colectivas (semillas de memoria). Aunque son independientes las estrategias, todas buscan fortalecer aspectos de resiliencia, prácticas espirituales y la reconstrucción del tejido social con metodologías creativas – participativas como el photovoice, las narrativas o la expresión de las emociones buscando el mismo objetivo que es la reconstrucción integral de la comunidad.

Finalmente, se reafirma que la fotografía y la narrativa como herramienta transformadora ayudan a la transición de la documentación a un acto psicosocial que no solo visibilizan lo invisible, sino que activan procesos de reparación y transformación social convirtiendo a las víctimas en agentes de su propia historia facilitando procesos de empoderamiento individual y colectivo. En los tres contextos, Medellín, Mocoa y Turbo, las imágenes revelaron que la resiliencia no es pasiva, sino un proceso activo de reinterpretación y resistencia.

Referencias Bibliográficas

- Alencar-Rodrigues, R. (2011). *Mujeres inmigrantes sobrevivientes de la violencia de género en la pareja* [Tesis doctoral no publicada]. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Benavides, M. A. (2012). *Violencia política: recuperando y tejiendo la memoria entre dos generaciones a través de relatos de vida e imágenes*. Universidad Autónoma de Barcelona. <http://hdl.handle.net/10803/97364>
- Boira, S., Carbajosa, P., & Marcuello, C. (2013). *La violencia en la pareja desde tres perspectivas: víctimas, agresores y profesionales*. *Psychosocial Intervention*, 22, 125-133. <https://doi.org/10.5093/in2013a15>
- Bosch-Fiol, E., & Ferrer-Pérez, V. A. (2012). *Nuevo mapa de los mitos sobre la violencia de género en el siglo XXI*. *Psicothema*, 24(4), 548-554. <https://www.psicothema.com/pdf/4052.pdf>
- Cantera, L. M. (2009). *La fotointervención como herramienta docente*. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1), 18-30. <https://ddd.uab.cat/record/165936>
- Cantera, L. M. (2010). *La fotointervención como técnica de concienciación de la violencia de género*. En M. Strey, C. Nogueira & M. Azambuja (Eds.), *Género & salud: Diálogos ibero-brasileiros* (pp. 189-211). Editora da PUCRS.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2010). *Bojayá: La guerra sin límites*. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/bojaya-la-guerra-sin-limites/>
- Comité Permanente entre Organismos (IASC) (2007). *Guía del IASC sobre Salud Mental y Apoyo Psicosocial en Situaciones de Emergencia*. Ginebra: IASC.

https://interagencystandingcommittee.org/sites/default/files/migrated/2019-03/iasc_guidelines_mhpss_spanish.pdf

Davis, R. E. (2002). “*The strongest women*”: *Exploration of the inner resources of abused women*. *Qualitative Health Research*, 12(9), 1248-1263.

<https://doi.org/10.1177/1049732302238248>

El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). *Bojayá: entre fuegos cruzados, documental sobre la masacre en esa población del Chocó* | *El Tiempo*. [video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>

Fancourt, Daisy y Finn, Saoirse. (2019). *¿Cuál es la evidencia sobre el papel de las artes en la mejora de la salud y el bienestar? Una revisión exploratoria*. Organización Mundial de la Salud. Oficina Regional para Europa. <https://iris.who.int/handle/10665/329834>

Grupo Banco Mundial (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia (1)*.

Relato -Una Madre Valiente y Echada Pa'lante. 20 -22.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

Hirigoyen, M. (2006). *Mujeres maltratadas: Los mecanismos de la violencia en la pareja*.

Barcelona: Paidós. *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*, vol. 37, núm.

1, p. 189-92, <https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/97586>.

Oficina de prensa del NIDA. (2021). *El porcentaje de adolescentes que reporta consumo de drogas se redujo marcadamente en 2021, mientras persiste la pandemia de COVID-19*.

Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas - NIDA.

https://nida.nih.gov/sites/default/files/NIDA_MTF_PressRelease_2021_Cleared_FINAL_SPA.pdf

Jara, O. (2010). *La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos [Entrevista]. Matinal, Revista de Investigación y Pedagogía*, 4-5.

https://www.kaidara.org/wp-content/uploads/2019/05/Entervista_con_Oscar_Jara_Revista_Matinal.pdf

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares* (3ª ed.). Morata.

Organización Internacional del Trabajo – OIT. (2017). *Objetivos del Desarrollo Sostenible. Manual de referencia Sindical sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.*
www.ilo.org.

https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed_dialogue/@actrav/documents/publication/wcms_569914.pdf

ONU, (2019) *17 objetivos para transformar nuestro mundo.*

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>

Sanz, F. (2007). *La fotobiografía: Imágenes e historias del pasado para vivir con plenitud el presente.* Kairos

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa: Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75.

Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Magazine sobre Análisis de Narrativas e Imágenes_Significados Psicosociales y Construcción de Memorias Colectivas

Grupo de Escenarios de Violencia 234. (2025, 16 de mayo). Análisis de Narrativas e Imágenes: Significados Psicosociales y Construcción de Memorias Colectivas. YouTube.

https://youtu.be/59aJOvV0o_I

Nota. Se describen tres proyectos de photovoice sobre violencias relacionadas con el conflicto armado, la presión social para consumo de vaper en las instituciones educativas y aspectos de exclusión urbana y sus herramientas de transformación social. *Fuente.* Autoría propia (2025)